

Capítulo 13: El Evangelio Eterno al Mundo.-

La comisión del evangelio dada por Cristo a Sus seguidores ha sido siempre una directiva apremiante para los fieles de Dios. Ha provisto la motivación para compartir, testimoniar, enseñar, predicar, publicar, irradiar, proclamar y evangelizar a otros. El cristianismo no es una religión privada. El sacrificio de Cristo y Su prometido retorno ha impelido a devotos seguidores a diseminar el evangelio para iluminar a aquellos que no tienen el conocimiento – o un falso conocimiento – de los dichos de Cristo sobre las vidas de la humanidad. Se ha entendido que Dios ha escogido a seres humanos para que sean Sus testigos para aquellos que no conocen o no entienden el evangelio de Su amor y del sacrificio de Su Hijo.

“Vosotros sois mis testigos —dice el Eterno— y mis siervos que yo elegí, para que me conozcáis, creáis en mí, y entendáis que Yo Soy. Antes de mí no existió ningún Dios, ni habrá otro después de mí”. **Isa. 43:10.**

“Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen”. **Hechos 5:32.**

“Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en Judea y en Jerusalén; a quien mataron, colgándolo en un madero”. **Hechos 10:39.**

“Y él apareció por muchos días a los que habían subido junto con él de Galilea a Jerusalén, quienes ahora son sus testigos ante el pueblo”. **Hechos 13:31.**

Fue el propio Jesús, el que comisionó a todos Sus seguidores para que testificaran de Su gracia salvadora y de Su poder al mundo.

“Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. **Mat. 28:19-20.**

“Y les dijo: ‘Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura’”. **Mar. 16:15.**

“Y les dijo: ‘Así está escrito que el Cristo tenía que padecer, y al tercer día resucitar de entre los muertos. Y que en su Nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones, empezando en Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas’”. **Luc. 24:46-48.**

“Pero recibiréis el poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. **Hechos 1:8.**

Jesús declaró que antes de Su retorno, el evangelio sería compartido a todos los habitantes de la tierra.

“Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”. **Mat. 24:14.**

“Es necesario que antes el evangelio sea predicado a todas las naciones”. **Mar. 13:10.**

“Y les dijo: ‘Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura’”. **Mar. 16:15.**

“Decía a gran voz: ‘¡Reverenciad a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’”. **Apoc. 14:7.**

El evangelio que será presentado al mundo no será un evangelio transitorio; será el evangelio eterno, el cual posee el gran poder de proveer salvación a todos los que abracen sus mensajes.

“Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos”. **Heb. 7:25.**

“Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna”. **Juan 3:16.**

“Así, el Señor sabe librar de la tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para el castigo del día del juicio”. **2 Pedro 2:9.**

“Porque el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido”. **Mat. 18:11.**

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. **Luc. 19:10.**

Este es el evangelio que fue llevado a todo habitante del planeta en los tiempos apostólicos.

“Si permanecéis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio. Este es el evangelio que habéis oído, que es predicado a toda criatura que está debajo del cielo, del cual yo, Pablo, fui hecho ministro”. **Col. 1:23.**

Nosotros hemos testimoniado personalmente la evidencia del testimonio que el evangelio alcanzó todo continente habitado en los primeros días del cristianismo (Ver la evidencia en el libro de los autores El Adventismo Proclamado y El Evangelio Eterno). Esta evidencia incluye las naciones de Gran Bretaña, Etiopía, India, China, los Estados Unidos, Guatemala, Fiji y Papua Nueva Guinea, naciones que quedan bastante separadas unas de otras.

Mientras algunos estiman que la población del planeta en los tiempos apostólicos no era mayor que 200.000.000 (cerca del 3% de la población actual del mundo), sin embargo la comisión evangélica solo pudo haber sido llevada a cabo a través del milagroso ministerio del Espíritu Santo. Tenga en mente que el transporte estaba limitado a barcos a vela, a vehículos de tracción animal, y a animales de cabalgadura, y la única otra alternativa era caminar. No

había ninguna producción masiva de libros tal como la conocemos hoy. No había diarios, revistas, teléfonos, faxes, correos electrónicos, sitios web, video, comunicación satelital, radio ni televisión.

Aun con todos los medios modernos de comunicaciones actuales, la comisión evangélica parece una comisión imposible. Los desafíos son muchos. ¿Cómo puede un prisionero escuchar el evangelio eterno, especialmente aquellos que están en una celda solitaria? ¿Cómo lo hace el pueblo de Dios para encontrar a cada fugitivo de la justicia, o a todos los nómades del desierto o a los ermitaños? ¿Cómo descubriremos a las tribus perdidas en las partes remotas del mundo? ¿Cómo alcanzaremos a todas las personas que viven en las montañas del mundo o a los cientos de millones que viven en los edificios con condominio cerrado de las ciudades? ¿Cómo podemos contactar a los cientos de millones de iletrados del mundo, o a los que son totalmente sordos, mudos o ciegos? Humanamente hablando, ciertamente es una tarea imposible. Esa es la razón por la cual necesitamos la lluvia tardía con su infinito poder del Espíritu Santo y la ayuda de los ángeles. Claramente, habrá milagros divinos, tal como ocurrió cuando Felipe, el diácono, le dio un testimonio al Etíope eunuco.

“Después, un ángel del Señor dijo a Felipe: ‘Levántate y ve hacia el sur, por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza’. Entonces él se levantó y fue. Y encontró a un etíope, eunuco, encargado de todos los tesoros de Candace, reina de los etíopes. Este hombre había ido a adorar a Jerusalén. Volvía sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: ‘Llégate, y júntate a ese carro’”. **Hechos 8:26-29.**

El trile mensaje angélico será entregado acompañado por el gran poder del Espíritu Santo y el ministerio de los ángeles. Debiéramos estar constantemente orando por el poder de la lluvia tardía. El Espíritu Santo no está limitado por las enfermedades humanas o por aislamiento de algunas localidades.

“Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía. Y él hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba en el campo a cada uno”. **Zac. 10:1.**

“Debemos orar por el derramamiento del Espíritu con tanto ahínco como lo hicieron los discípulos en el día del Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy día”. **5T:147.**

“El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro: pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo y el cielo está esperando concederlo (RH, 19 de Marzo de 1895)”. **Ev:508.**

“No estamos suficientemente dispuestos a importunar al Señor con nuestras peticiones y pedirle el don del Espíritu Santo. El Señor quiere que lo importunemos con este asunto. Quiere que insistamos con nuestras peticiones ante el trono. FEC:537 (1909)”. **EUD:193.**

El triple mensaje angélico provee la totalidad de los principios del evangelio de la salvación en el primer mensaje. El segundo mensaje es la declaración mundial que la religión apóstata de Babilonia, encontrada en las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana, ha caído. El tercer mensaje identifica el castigo de los perdidos y entonces identifica a aquellos que son el pueblo de Dios.

El primer mandato del mensaje del primer ángel – “temed a Dios” – contiene la totalidad del mensaje de la justificación por la fe.

“Ahora, pues, Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios de ti? Que temas al Eterno tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames, y sirvas de todo corazón y con toda tu alma. Que guardes los Mandamientos del Eterno y sus preceptos que te ordeno hoy, para que te vaya bien”. **Deut. 10:12-13.**

“No seas sabio en tu opinión, teme al Señor y apártate del mal”. **Prov. 3:7.**

“Temer al Eterno es el principio de la sabiduría, y la inteligencia está en conocer al Santísimo”. **Prov. 9:10.**

“Temer al Señor es aborrecer el mal. La soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa”. **Prov. 8:13.**

El segundo mandamiento del primer mensaje angélico – “dadle gloria” – es el mensaje de la piedad práctica.

“Así alumbre vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo”. **Mat. 5:16.**

“Así, si coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. **1 Cor. 10:31.**

El tercer punto del primer mensaje evangélico – “porque ha llegado la hora de su juicio” – se dirige al juicio de Dios hacia la raza humana.

“Mientras yo miraba fueron puestos tronos, y un Anciano de muchos días se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura. Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego salía delante de él. Millares de millares le servían, y millones de millones asistían ante él. El tribunal se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos”. **Dan. 7:9-10.**

“Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho cuando estuvo en el cuerpo, sea bueno o malo”. **2 Cor. 5:10.**

“Pero cuando Pablo le habló de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y le dijo: ‘Ahora vete, y cuando tenga oportunidad te llamaré’”. **Hechos 24:25.**

El juicio es aterrador para los impíos, pero es una maravillosa bendición para los justos, porque Cristo se levanta por Su pueblo.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. **Dan. 12:1.**

El siguiente mandamiento del mensaje del primer ángel – “adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” – es un llamado a restablecer la adoración en Sábado de Aquel que creó la tierra y todo lo que hay en ella.

“Así quedaron acabados los cielos y la tierra, y todas sus criaturas. Y acabó Dios en el séptimo día la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de todo lo que había hecho en la creación. Y Dios bendijo al séptimo día, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”. **Gén. 2:1-3.**

“Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el sábado es el día de reposo del Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en él; ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días el Eterno hizo el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día. Por eso, el Señor bendijo el sábado y lo declaró santo”. **Éxo. 20:8-11.**

“Di a los israelitas: Guardad mis sábados, porque el sábado es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que Yo Soy el Eterno que os santifico”. **Éxo. 31:13.**

“Así, el Hijo del Hombre es también Señor del sábado”. **Mar. 2:28.**

El segundo mensaje angélico – “Ha caído, ha caído Babilonia” – se centraliza en la caída del papado.

“‘Mira, ahí viene un hombre en carro tirado por un par de caballos’. Después respondió: ‘Cayó, cayó Babilonia. Y todos los ídolos de sus dioses quedaron quebrados en tierra’”. **Isa. 21:9.**

“Y en su frente tenía escrito este nombre: ‘Misterio, la gran Babilonia, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra’. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé muy asombrado”. **Apoc. 17:5-6.**

“Y clamó con potente voz: ‘¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Y se ha vuelto habitación de demonios, guarida de todo espíritu impuro, y albergue de toda ave sucia y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su excesiva lujuria’”. **Apoc. 18:2-3.**

“Se quedarán lejos por el temor de su tormento, y dirán: ‘¡Ay, ay de la gran Babilonia, aquella fuerte ciudad! ¡En una hora vino tu juicio!’”. **Apoc. 18:10.**

Este primer segmento del tercer mensaje angélico está dirigido a aquellos que adoran en el falso Sábado, el domingo, y por eso reciben la marca de la bestia.

“Y el tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero. Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche’”. **Apoc. 14:9-11.**

“Se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia. Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente”. **Apoc. 13:15-16.**

“Y vi como un mar de vidrio mezclado con fuego. Y los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre, estaban sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantaban el canto de Moisés siervo de Dios, y el canto del Cordero, diciendo: ‘¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones!’”. **Apoc. 15:2-3.**

El segmento final del mensaje del tercer ángel revela las características de los santos de Dios.

“¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús!”. **Apoc. 14:12.**

“Si alguno ha de ir a la cárcel, a la cárcel irá. Si alguno ha de morir a espada, a espada morirá. Aquí está la paciente perseverancia y la fe de los santos”. **Apoc. 13:10.**

“Estos son los que no se contaminaron con mujeres, porque son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron comprados de entre los hombres

por primicias para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no se halló engaño, porque son sin mancha ante el trono de Dios”. **Apoc. 14:4-5.**

“¡Dichosos los que guardan sus Mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad!”. **Apoc. 22:14.**

Hemos apenas hecho una introducción de los grandes mensajes de los tres ángeles. El estudio de este tema está en detalle en el libro “Adventismo Proclamado” y “El Evangelio Eterno” por los mismos autores.

Estos son los mensajes que serán proclamados en todo el mundo antes que el Señor vuelva a reunir a Sus santos. Todos los que acepten y vivan estos mensajes tendrán la vida eterna.